

Nota Científica

**REGISTROS RECIENTES DE *OTONYCTOMYS HATTI*
(RODENTIA: MURIDAE) EN QUINTANA ROO, MEXICO**

Abstract. This note presents information about the first records of *Otonyctomys hatti* in the state of Quintana Roo, Mexico. Four individuals have been collected, three near Felipe Carrillo Puerto, and one near Cancún. The latter was collected out of the distribution proposed by Hall.

Otonyctomys hatti es una especie monotípica, endémica de la Península de Yucatán; su distribución incluye los estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, en México, así como la parte norte de Guatemala y Belice (Hall 1981. John Wiley and Sons, New York; Wilson y Reeder 1993. Smithsonian Institution Press, Washington). Es considerada una especie rara, debido a que sólo existen alrededor de diez ejemplares colectados (Emmons 1990. The Univ. of Chicago Press). No obstante, Nowak (1991. Johns Hopkins Univ. Press, Baltimore.) es de la opinión de que tal vez sea un ratón más común de lo que se piensa y que su rareza puede estar relacionada únicamente con sus hábitos arborícolas o una dieta especializada.

En México, hasta los primeros años de la década de los ochenta, sólo se conocían ejemplares de Campeche y Yucatán (Ramírez-Pulido *et al.* 1986. Univ. Aut. Met. México, D.F.). En febrero de 1988 Julio Juárez colectó una hembra lactante en el Rancho Las Palmas, 30 km al sur de Felipe Carrillo Puerto (figura 1). Sólo la piel de este ejemplar fue depositada en la Colección Mastozoológica del Museo de Zoología "Alfonso L. Herrera", en la Facultad de Ciencias de la UNAM (número de catálogo 05162) y sus medidas somáticas (en mm) son: longitud total del cuerpo 163; longitud de la cola 60; longitud de la pata trasera 22; longitud de la oreja 14; peso 28 g.

En junio de 1990 se colectaron otros dos ejemplares en la misma localidad (Navarro *et al.* 1990. In: Diversidad Biológica en la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an, México: 371-450) y también fueron depositados en la Colección Mastozoológica del Museo de Zoología "Alfonso L. Herrera". El primer ejemplar (número de catálogo 05203), colectado también por Julio Juárez, es una hembra con las siguientes medidas somáticas (en mm): longitud total del cuerpo 160; longitud de la cola 85; longitud de la pata trasera 10; longitud de la oreja 14; peso 10 g; no fue posible medir su cráneo. El segundo ejemplar, colectado por Daniel Navarro y Teresa Jiménez, es un cráneo sólo (número de catálogo 05204), por lo que no se conoce el sexo y no existen medidas somáticas. Las medidas craneales (en mm) son las siguientes: longitud máxima del cráneo 26.8; anchura cigomática 14.9; constricción interorbital 5.2; anchura mastoidea 13.8; longitud de la hilera de dientes molariformes 4.0; longitud del foramen incisivo 4.4; altura del cráneo 11.5; longitud de los nasales 8.4.

El 7 agosto de 1996 fue colectado otro ejemplar en la reserva Ecológica "El Edén", en el extremo noreste de Quintana Roo (Fig. 1). El Edén es una reserva privada de 1,492 hectáreas que se localiza en el Municipio de Lázaro Cárdenas, 25 km al NNE de Leona Vicario, a los 21°13' N y 87°11' O y a una altitud de entre 5 y 10 m.

El ejemplar colectado fue encontrado muerto, sin heridas aparentes, en el edificio principal de la estación "La Sabana", en la parte central de la reserva. Este sitio se localiza en los límites del bosque tropical caducifolio y la sabana inundable. El ejemplar era un macho joven que presentó las siguientes medidas somáticas y craneales (en mm): longitud total del cuerpo 130; longitud de la cola 65; longitud de la pata trasera 18; longitud de la oreja 10; peso 5.5 g; longitud máxima del cráneo 21.9; anchura cigomática 12.4; constricción interorbital 4.9; anchura mastoidea 11.4; longitud de la hilera de dientes molariformes 4.0; longitud del foramen incisivo 3.1; altura del cráneo 9.9; longitud de los nasales 6.2. Este ejemplar fue depositado en la Colección Nacional de Mamíferos del Instituto de Biología de la UNAM (número de catálogo 38008).

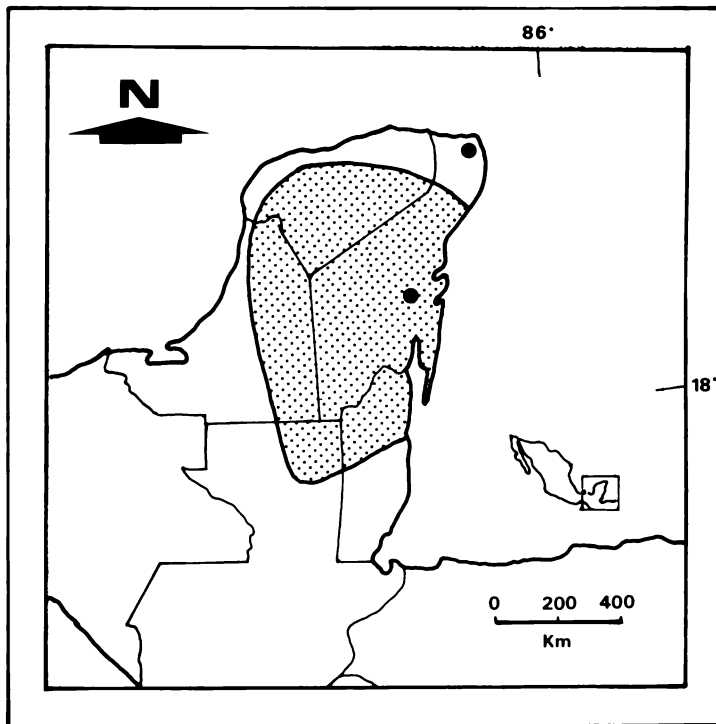


Figura 1

Distribución de *Otonyctomys hattii* propuesta por Hall (1981) y ubicación de las dos localidades donde se ha registrado esta especie en Quintana Roo.

Este último registro presenta una característica importante y es que el sitio de colecta queda fuera del área de distribución propuesta por Hall (1981, op. cit.), alrededor de 50 km al norte y podría indicar que la especie se distribuye hasta el extremo norte de la Península de Yucatán.

Marcelo ARANDA¹, J. E. ESCOBEDO² y Carmen Pozo²

¹. Instituto de Ecología, A. C. Apdo. Postal 63
91000, Xalapa, Veracruz, MEXICO

² El Colegio de la Frontera Sur, Museo de Zoología
Zona Industrial N° 2, Carretera Chetumal-Bacalar
Apdo. Postal 424, 77000, Chetumal, Quintana Roo, MEXICO

Recensión de libro

MIGUEL ANGEL MORON, BRETT C. RATCLIFFE Y CUAUHEMOC DELOYA (EDS). 1997. ATLAS DE LOS ESCARABAJOS DE MEXICO. COLEOPTERA: LAMELLICORNIA. VOL. I, FAMILIA MELOLONTHIDAE. SOCIEDAD MEXICANA DE ENTOMOLOGIA Y CONABIO. XVI + 280 PP. ILUSTRADO. ISBN 9680-7801-00-X. MEXICO, D.F.

La publicación que hoy se presenta, al igual que muchas otras similares o equivalentes, se inscribe en lo que la Comisión Nacional de Biodiversidad (CONABIO) ha promovido desde que inicio sus actividades hace casi cinco años: la divulgación de los resultados de proyectos de investigación de mediano y largo plazo que estaban prácticamente terminados, en los archivos de los investigadores. Estudios de utilidad en relación con los objetivos de la CONABIO, inscritos en su artículo primero: ... Coordinar las acciones y estudios relacionados con el conocimiento y la preservación de las especies biológicas, así como promover y fomentar actividades de investigación científica para la exploración, estudio, protección y utilización de los recursos biológicos tendientes a conservar los ecosistemas del país y a generar criterios para su manejo sustentable . Cumpliendo con ello a sus funciones básicas estatuidas en el artículo sexto: I. Generar, compilar y manejar información para el establecimiento de un programa sobre los inventarios biológicos del país que aporte elementos para conocer cualitativa y cuantitativamente la distribución de las diversas especies de flora y fauna en todo el territorio nacional, ... II. Sintetizar la información relativa a los recursos biológicos del país, en un banco de datos que deberá mantenerse permanentemente actualizado.... V. Promover la difusión a nivel nacional... de la riqueza biológica del país...

Las publicaciones entomológicas en taxonomía, todos lo sabemos, a menudo son la culminación de un trabajo. Pero de algunas publicaciones como el presente Atlas, que hoy inicia su edición, a veces lo es de toda una vida dedicada al trabajo de campo y observación, la formación de colecciones y el acopio de información, estudio, descripción y sistematización de la misma para su análisis y síntesis, y, finalmente culminar con la redacción e ilustración de la obra. Muchas de estas tareas se efectúan más por el esfuerzo personal del investigador que por el institucional. Aunque con ello no quiero decir que las instituciones hacen muy poco, más bien quiero indicar que la sicología e idiosincrasia de cada investigador es fundamental para conseguir obras como la que hoy se presenta, que significa gran dedicación, constancia y talento.

Aunado a todas las tareas que realiza el especialista en un taxón, y que enumeré en el párrafo previo, el mundo informatizado contemporáneo ha añadido una nueva: *la formación de bases de datos relacionales*. Esta nueva frontera de actividades es la que puede permitir la consecución de varias de las funciones encomendadas a la CONABIO, siempre vía el apoyo a las tareas básicas que efectúan los taxónomos en las instituciones de México.

Por sí misma, independientemente de la generación de una base de datos, publicaciones como el Atlas de los Escarabajos de México sólo ayudan a cumplir parcialmente los objetivos de la CONABIO, pues sólo se está apoyando la investigación científica de un modo libre y sin mayor compromiso. Sin embargo, si es vista como uno de los productos del apoyo otorgado, o bien como una actividad paralela (publicación y base de datos), entonces la actividad del investigador y los elementos para el banco de datos que se marcan a CONABIO en el acuerdo presidencial y, asimismo, la difusión de la riqueza biológica del país, consiguen conjuntarse y llegar todos a buen puerto. En esta forma, CONABIO cumple con apoyar, promover y coordinar las actividades de investigación científica que se realizan en el país con respecto a la exploración y el estudio de los recursos biológicos de México y su divulgación.

En CONABIO se ha estado consciente que no sólo la fase terminal de la investigación taxonómica es la única que se debe apoyar y promover, así, desde hace un par de años se están aplicando varios programas indispensables para la buena marcha del trabajo botánico y zoológico del país, por ejemplo: infraestructura, capacitación, proyectos operativos que incluyen computarización, trabajo de campo y gabinete, visitas a museos y colecciones del extranjero, reuniones científicas y otros más.

Por mucho tiempo una de las limitaciones del taxónomo fue la de manejar la vasta información que se produce en los trabajos revisionales, monográficos y de atlas; así también, cada vez era más difícil tener acceso a la información profusamente dispersa que está contenida en multitud de colecciones y en la literatura. Es obvio que el binomio informática y taxonomía son entonces muy útiles y fundamentales para la gran tarea de sistematización de la información en biodiversidad.

No obstante, creo que a pesar de que la informática abrió un nuevo panorama a la Sistemática Biológica con apasionantes perspectivas, considero que su influencia aún no ha sido medular, esto es a nivel teórico y de pensamiento profundo en los principios taxonómicos o de explicaciones generales al gran cúmulo de información reunida. Esto lo digo porque no quiero glorificar en exceso la informática, y a la vez porque estoy convencido de que la madurez en Sistemática Biológica la adquiriremos en México cuando más personas dominen o se dediquen a examinar con rigor y formalidad los fundamentos de nuestra ciencia, simultáneo a una masa crítica mayor

de botánicos, zoólogos y micólogos con conocimientos más diversificados y actualizados en la biología de nuestro tiempo.

Finalmente, me permito felicitar a mi amigo y colega Miguel Ángel Morón, quien con sus coautores, Brett Ratcliffe y Cuauhtémoc Deloya, alcanzaron una magnífica obra, muy completa y bien ilustrada. Sólo lamento que no hubiera mapas de distribución y un mayor número de ilustraciones de Miguel Ángel, quien nos tiene acostumbrados a su excelente arte.

Jorge LLORENTE BOUSQUETS

Facultad de Ciencias, UNAM

Apdo. Postal 70-399

04510 México, D. F.

Nota del Editor. Texto que con ligeras modificaciones fue leído el 28 de febrero de 1997 en la ceremonia de presentación del libro, organizada por la Sociedad Mexicana de Entomología y la CONABIO, realizada en el auditorio del Instituto Nacional de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos, México, D. F.

Recensión de libro

MIGUEL ANGEL MORON, BRETT C. RATCLIFFE AND CUAUHTEMOC DELOYA (EDS) 1997. ATLAS DE LOS ESCARABAJOS DE MEXICO (COLEOPTERA: LAMELLICORNIA) VOL. 1. FAMILIA MELOLONTHIDAE (SUBFAMILIAS RUTELINAE, DYNASTINAE, CETONIINAE, TRICHIINAE, VALGINAE Y MELOLONTHINAE). SOCIEDAD MEXICANA DE ENTOMOLOGÍA AND CONABIO. XVI + 280 PP. ISBN 9680-7801-00-X. MEXICO.

This is the first of two volumes with the ambitious purpose of surveying the known scarab beetle fauna of Mexico, one of the richest of any country in the world. As pointed out in the prologue, the known Mexican fauna comprises some 1400 species distributed among 172 genera. But a conservative estimate of its true size - including yet undescribed species as well as those U.S. and Central American species that undoubtedly also occur in adjacent areas of Mexico - easily brings its numbers to 2000 species. Atlas de los Escarabajos de Mexico becomes the first serious faunal study of the scarab beetles of the region since H. W. Bates' contributions to *Biologia Centrali-Americana*, more than 100 years ago. Morón, Ratcliffe and Deloya's work comes as a welcome wave in the rising tide of studies aimed at assessing the biodiversity of New World insects. As Gonzalo Halffter points out in his preface to this work, it "[...will become an important basis for the growing use of lamellicorn beetles in ecological and biogeographical research as well as studies of biological diversity...]"

As used in the title, *escarabajos* refers the lamellicorn beetles, or superfamily Scarabaeoidea. The authors employ the classification of Scarabaeoidea proposed by S. Endrödi in 1966, which divides the superfamily into five families. Melolonthidae is by far the largest family, comprising in Mexico approximately 115 genera and 1050 described species. The second volume will treat the four remaining families, Scarabaeidae, Trogidae, Passalidae and Lucanidae. A lengthy prologue defines the purpose and organization of the work. Its principal goal is to establish a first inclusive summary of the geographical and ecological distribution of constituent taxa as well as some assessment of their relative frequency (*grado de rareza*). The principal means used to summarize these data are extensive charts throughout the work which register distributions of taxa by state. Much of the collection data is included in the national biodiversity databases managed by the Sistema Nacional de Información Biológica (SNIB) and the Red Nacional de Información Biológica (REMIB).

[AVAILABLE FROM: SOCIEDAD MEXICANA DE ENTOMOLOGIA, A.C., APARTADO POSTAL 63, XALAPA, VERACRUZ, 91000 MEXICO; INSIDE MEXICO, N\$ 200 (INCLUDES CERTIFIED SURFACE MAIL POSTAGE); OUTSIDE MEXICO, \$50 US (INCLUDES CERTIFIED AIRMAIL POSTAGE)].

The first chapter, Antecedentes [Background], sets the taxonomic framework as well as overall view of the eco-geographic distribution of Melolonthidae in Mexico. It begins with a brief, but very interesting summary of indigenous and vernacular names for lamellicorns followed by a summary of references to these insects in colonial accounts of the natural history of New Spain as well as in the studies produced by a generation of nineteenth century European coleopterists. Foremost among modern studies of the melolonthids are the collected works of the three authors of this volume. The present family Melolonthidae comprises those scarab beetles known informally as the pleurostict lamellicorns. Following a diagnosis of the family and summary (Cuadro 1.1) of the constituent 23 tribes and 19 subtribes is a general account of its distribution and diversity. Melolonthines comprise an ecologically and geographically widely distributed group encountered from sea level to 3800 meters and in all the major ecogeographic regions of the country. As is true for many other known groups of animals and plants, the states with the most diversity are Oaxaca, Veracruz and Chiapas. Of the three largest subfamilies, the Melolonthinae comprises mainly ancient northern lineages that diversified in the mountains and Central Plateau, which harbor many endemics. The Dynastinae are recent arrivals from the south that have radiated in the Mexican Transition Zone while the subfamily Rutelinae embraces old northern and southern elements as well as recent immigrants.

Five chapters (2-6) treat the various subfamilies of Melolonthidae. The format for these chapters is uniform and strictly taxonomic: summary diagnoses of tribes (and subtribes where recognized) followed by diagnoses and ecogeographic information on constituent genera and species. Treatment of species is necessarily uneven given the large differences in size of genera. For monobasic and smaller genera, text may be devoted to all species. For larger genera, the chapter author limits text treatments to a selected few (to show variation in habitus, distribution, rarity, etc.) while providing a complete listing of species only in the distribution charts, which can become quite long (spanning most of 22 pages in the case of Phyllophaga). Species treatments include a diagnosis, geographical and ecological distribution, several recent references as well as an informal estimate, based upon the number of specimens known to the authors, of relative abundance (very rare, rare, uncommon, common and very common). All told, these chapters provide diagnoses, ecological, geographical and bibliographical information on 110 genera and 253 Mexican species of Melolonthidae.

Atlas de los Escarabajos de México is profusely illustrated. Grouped in the center of the book are 32 plates comprising nearly 300 color photographs consisting in large majority of dorsal views of pinned adult beetles. A few photographs capture adults in natura and general views of immatures. All are accompanied by clear legends on

facing pages. In addition another 60 or so black and white drawings and photographs placed in the text enhance the treatments of particular taxa.

The authors bring a wealth of experience to bear on this compilation of basic information on an important insect fauna and deserve loud plaudits for a successful venture into the realm of broad-based biodiversity assessment. Its main weakness is its limited usefulness as an identification manual - which would have been enhanced greatly by the addition of keys to genera and to the more common (or interesting) species. The overwhelming strength of *Atlas de los Escarabajos de México* is that it is a reliable summary of one of the largest national scarab beetle faunas in the world. It will be of interest and use to systematists and ecologists alike and will no doubt stimulate similar research for years to come.

W. D. Edmonds

Department of Biological Sciences,
California State Polytechnic University,
Pomona, California 91768 USA